

...as han iniciado proyectos a largo plazo en un ámbito específico, en el que tanto la población como la sección local de la Cruz Roja necesitan apoyo.

“Además de ayudar a la población y a las Sociedades Nacionales a satisfacer las necesidades más urgentes, estamos planificando proyectos de rehabilitación, reconstrucción y desarrollo que permitirán una recuperación sostenible de las comunidades afectadas en los próximos cinco años”, dice Isabel Barrientos, coordinadora regional de la Cruz Roja Española.

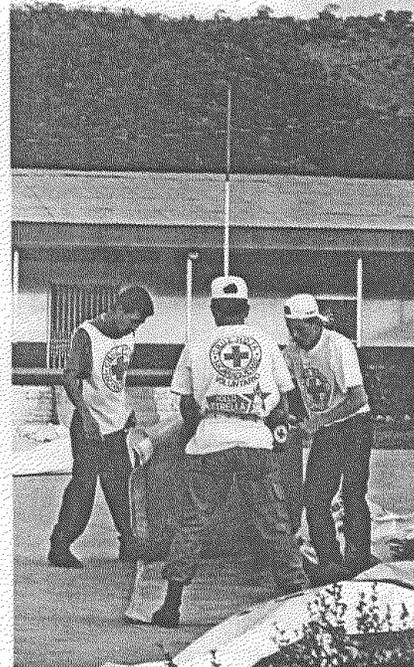
La Cruz Roja Neerlandesa prepara actualmente una serie de actividades conjuntas con las secciones locales de la Cruz Roja Nicaragüense en Madriz, con objeto de llevar a cabo diversos proyectos de desarrollo destinados a las comunidades más vulnerables. En Honduras, los holandeses preparan proyectos de rehabilitación a largo plazo en la provincia de El Paraiso. Administrados en estrecha colaboración con la Cruz Roja Hondureña,

esos proyectos incluirán la construcción de viviendas y servicios de salud comunitaria.

Las Sociedades de la Cruz Roja Francesa y Española prevén permanecer en las regiones de Nicaragua, El Salvador y el norte de Honduras en las que prestan actualmente ayuda de emergencia. Las futuras actividades se centrarán en la preparación y el fortalecimiento tanto de las comunidades como de las secciones locales de la Cruz Roja. Otro proyecto que recibe apoyo de Sociedades hermanas es la remodelación y ampliación del edificio que alberga la sede de la Cruz Roja Hondureña.

“Los planes de acción a largo plazo son fundamentales. Por un lado evitan infundir falsas esperanzas en las comunidades necesitadas y, por otro, garantizan que la Sociedad Nacional pueda hacer frente a los problemas que se planteen después de que se marchen los donantes”, declara Meneca de Mencía.

*Los voluntarios calificados desempeñarán una función vital en cualquier desastre futuro en la región.*



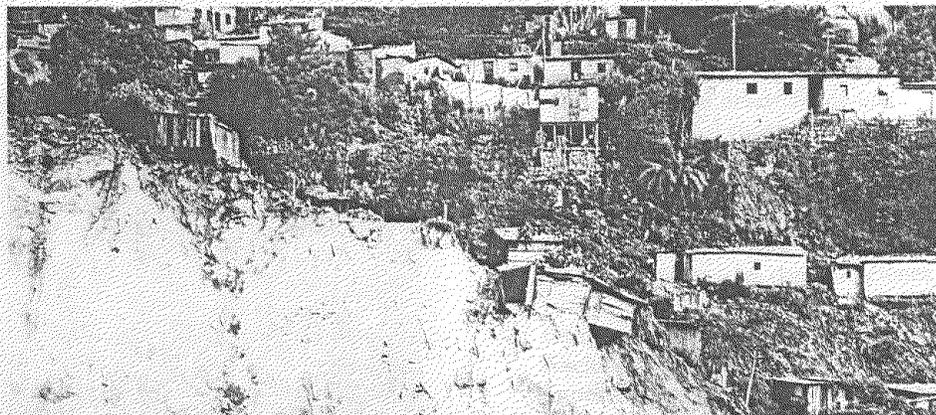
Carolyne O'Leary/Federación

## Comunidades listas para toda emergencia

Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador se encuentran en etapas diferentes del programa de preparación para desastres que lleva a cabo la Federación en América Latina. Aunque el eje central son las comunidades en “mayor riesgo”, el programa abarca también la prevención de las catástrofes, la gestión de los refugios temporales y la seguridad en el hogar.

El personal de las secciones de las Sociedades Nacionales actúan de enlace, ayudando a las comunidades a detectar los peligros y las vulnerabilidades presentes en su entorno. A partir de ahí, las comunidades preparan planes de contingencia y de evacuación en caso de desastre, establecen los lugares de refugio temporal y crean comités de emergencia.

Basándose en los conocimientos de las comunidades, en sus recursos y mecanismos de supervivencia, el programa tiene por objetivo mejorar la capacidad de las poblaciones para afrontar las consecuencias de los desastres. Al conocer las dificultades experimentadas en una situación anterior, por



Miriamna Mendicuti/Federación

*Las poblaciones de chabolas situadas en colinas empinadas fueron particularmente vulnerables como en esta comunidad hondureña. Muchas personas que perdieron sus viviendas no disponen de medios para reconstruirlas.*

ejemplo, las comunidades pueden decidir evacuar zonas peligrosas rápidamente. La mejor gestión de los recursos y refugios temporales de la comunidad permite a los ciudadanos reanudar pronto una vida normal.

Las actividades de preparación para desastres difieren de una Sociedad Nacional a otra, dependiendo del tipo y la frecuencia de los desastres en el país, de su capacidad institucional y de su mandato con respecto a otras organizaciones presentes en territorio nacional. La capacitación de los ciudadanos comprende los primeros auxilios y el modo de reducir los accidentes domésticos, mientras que los microproyectos sirven para tratar problemas ambientales y de agua y saneamiento.

Actualmente son 13 las Sociedades Nacionales que participan en este programa, que consta de tres fases cada una de un año de duración. Guatemala ya las ha terminado todas, Honduras y Nicaragua han finalizado la segunda y El Salvador inició el programa en 1998.

Las actividades de preparación para desastres se incluirá específicamente en los planes nacionales (véase la página 6) elaboradas para los programas de rehabilitación tras el huracán Mitch. Abarcan a las cuatro Sociedades Nacionales y a las comunidades a las que están destinadas y darán mayor prioridad a la preparación para desastres de la que se ha dado hasta ahora.